

POBLET

MAUSOLEO DE MONARCAS,
NOBLES Y ABADES, RESURGE

SOLEMNE DEVOLUCION
A LA ORDEN DEL CISTER

EN el Salón Goya, del Ministerio de Educación, celebró sesión plenaria la Junta del Patronato del Monasterio de Poblet. Presidió el Ministro, señor Ibáñez Martín, y asistieron el Director general de Bellas Artes, Marqués de Lozoya; el Presidente del Patronato, señor Gil Moreno; Prior de la Orden del Cister, Padre Rosabini; el Secretario del Patronato, Barón de la Real Jura; el Gobernador civil de Tarragona, Presidentes de las Diputaciones de Barcelona, Tarragona, Gerona, Zaragoza, Huesca, Teruel, Valencia, Castellón, Alicante y Mallorca y otras personalidades. Excusaron su ausencia, por motivos de salud, el Arzobispo de Tarragona, Doctor Arce; el Presidente de la Diputación de Navarra y el Director del Archivo de la Corona de Aragón.

El Ministro pronunció unas palabras de saludo a los reunidos y afirmó que la reunión era una prueba más de la preocupación del Estado español por los tesoros espirituales de la Patria, de su tradición e historia. Elogió la labor de las Diputaciones, que ha dado por resultado la reconstrucción del Monasterio de Poblet, que culminará con el traslado de los restos de los Reyes de Aragón a los panteones de dicho Monasterio.

Después habló el señor Gil Moreno, que expresó la gratitud y reconocimiento del Patronato por la labor ministerial de protección y ayuda, que tuvo como consecuencia la reconquista para la Patria de uno de sus monumentos más gloriosos.

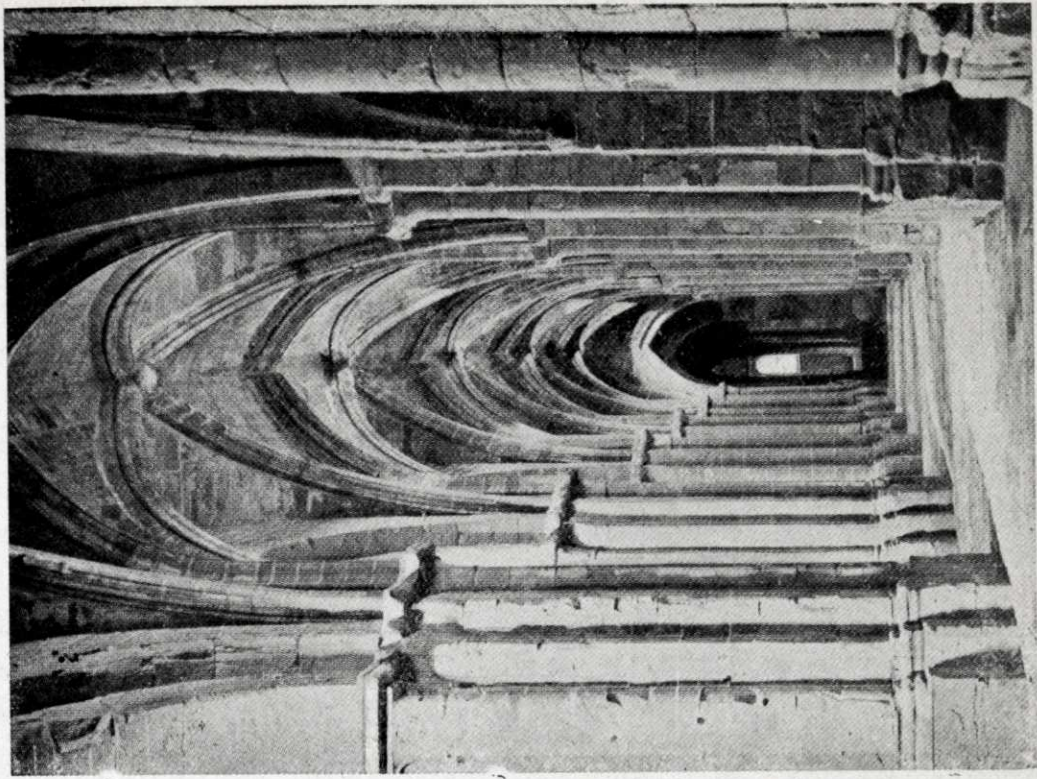
El Marqués de Lozoya estudió las vicisitudes del Monasterio, que durante la desdichada desamortización de Mendizábal sufrió dura expoliación. Rogó al Ministro transmitiera al Caudillo el agradecimiento del Patronato por la reconstrucción del Monasterio.

Después de estudiado el orden del día, volvió a hablar el Ministro de Educación, quien dijo que daría cuenta a S. E. el Jefe del Estado, protector del Arte en todas sus manifestaciones, del agradecimiento del Patronato y su deseo de que el día del traslado de los restos de los Reyes de Aragón a los panteones sea honrado con la presencia del Caudillo, a cuyo pensamiento y decisiones todos nos debemos en la hora de la resurrección nacional.

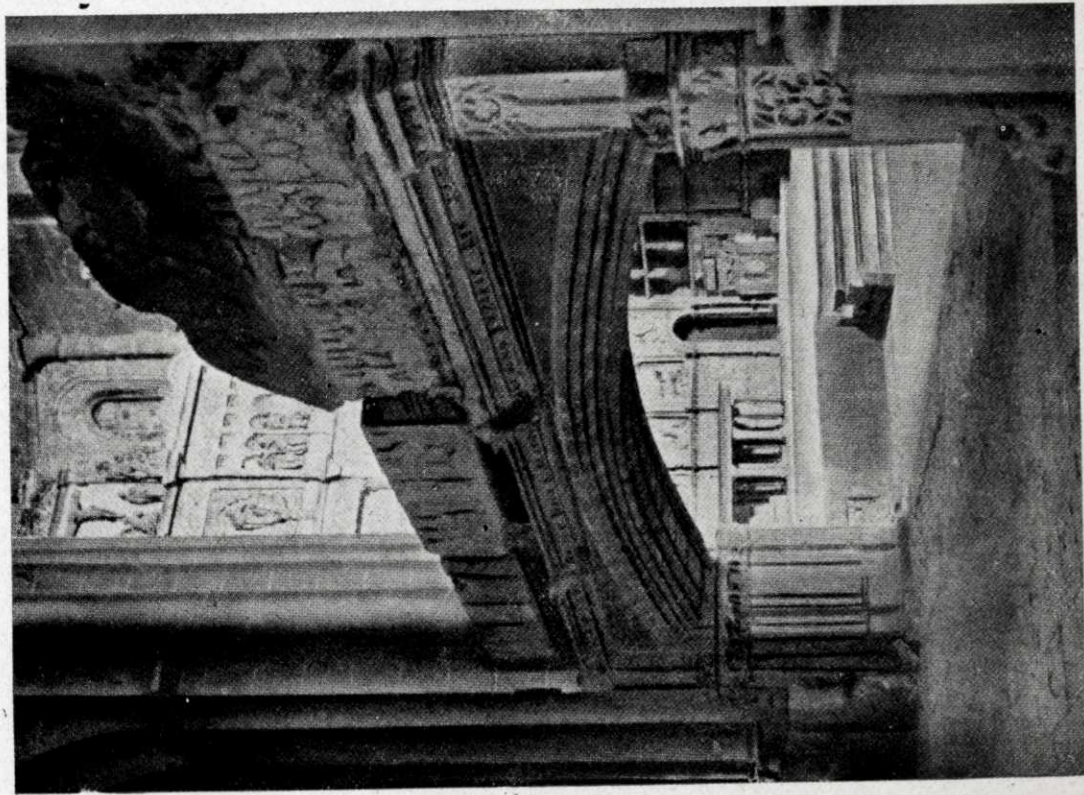
* * *

Con el solemne traslado al Monasterio de Poblet de los restos de los Reyes de Aragón culminará el Ministerio de Educación uno de los más interesantes ciclos artísticos. Fué primero la devolución del edificio a las blancas cogullas del Císter. Porque el patrimonio artístico de una nación no tiene, por sí mismo, sustantividad como reliquia del pasado, si no entraña un alma y tiene, por así decirlo, una vida, el Departamento docente apresuróse a devolver los viejos solares monacales a sus antiguas congregaciones.

«El viejo solar catalán de Poblet, que evoca el espléndido señorío monacal del Medievo, vuelve a tener un alma y a florecer con el vitalismo de las cogullas blancas del Císter, que no vienen en son de guerra, ni con escolta de milicia. Vienen a crear piedad, oración y cultura para la España que nace. Por los claustros de Poblet, la Comunidad de los discípulos de San Bernardo rememora ahora aquella etapa gloriosa en que, con su mitra episcopal, su corona de barón, su autoridad en el Monasterio, que, a la vez, era templo, fortaleza y plaza, el Abad, al sentarse cerca del Rey, en las Cortes, representaba una potencia en Cataluña.»



Colateral Sur de la Iglesia



Arco de las tumbas reales

Y así es, en efecto. Porque Poblet, llegado a la Historia en el Bajo Medievo por la vía general romana que iba de Tarragona a Lérida, fué después mojón en el camino de la Reconquista. El Císter lo convierte en la más perfecta de sus Instituciones. El Monasterio albergó «todas las cosas necesarias —dependencias y oficios— para que los monjes no hubiesen de salir de él».

Un Rey —Pedro IV— convierte la iglesia en panteón soberbio de los Reyes de Aragón. Bajo los laterales del crucero se levantan arcos escarzanos, sobre los que se montan los sepulcros, cuyas estatuas yacentes modela en alabastro pulimentado el maestro imaginero de Lérida Jaime Castalls. Allí van a reposar las reales majestades de Aragón: Alfonso II, Jaime I, *el Conquistador*; Pedro IV; Martín, *el Humano*; Alfonso IV, Juan II, Alfonso V, el príncipe Carlos de Viana, Leonor de Sicilia, Leonor de Portugal, María de Navarra, la Reina Violante...

Pero Poblet no contaba sólo con los panteones. Tenía, además, la puerta dorada que orlaban los escudos reales de Aragón, Sicilia y Castilla; el antiguo Palacio abacial, en cuyo salón de arcos alojáronse las damas del séquito de Isabel la Católica; la fortificación que cerraba la clausura, mandada hacer por Don Pedro IV para «custodia de las osamentas de los más gloriosos Reyes que jamás fueron de la Casa de Aragón»; la iglesia mayor, con su rosetón bellísimo; el claustro, la sala capitular...

* * *

Toda aquella riqueza fué destruída. Primero, en la desdichada desamortización de Mendizábal. Luego, cuando nuestra Guerra de Liberación. Con razón pudo escribirse: «Como gran cadáver de la Institución maestra del Císter en Cataluña, quedó allí el edificio destrozado, caído, con las órbitas de sus ventanas vacías, oscuras, dirigidas al cielo...»

Para reparar tamaño desafuero artístico, para salvar de la ruina el viejo solar, el Ministerio de Educación constituye el Patronato del Monasterio catalán. Los monjes del Císter ya habitan de nuevo

sus antiguas celdas. Los operarios van abriendo claustros y levantando altares. Y por expreso deseo de nuestro Caudillo, propulsor máximo de la cultura artística de España, volverán también a sus antiguas tumbas los Reyes de Aragón. Ocho Reyes, nueve Reinas, dos Príncipes, diez Infantes, veinte Condes y Duques, diez Condesas y Duquesas de sangre real, veintisiete Barones o señores feudales y más de veinte memorables guerreros y pajes, consejeros, embajadores, etc. Ya están reconstruyéndose los panteones, que han de albergar tamaña grandeza. Porque Poblet será de nuevo templo, fortaleza, plaza y mausoleo de Reyes y Príncipes, de nobles y abades.

